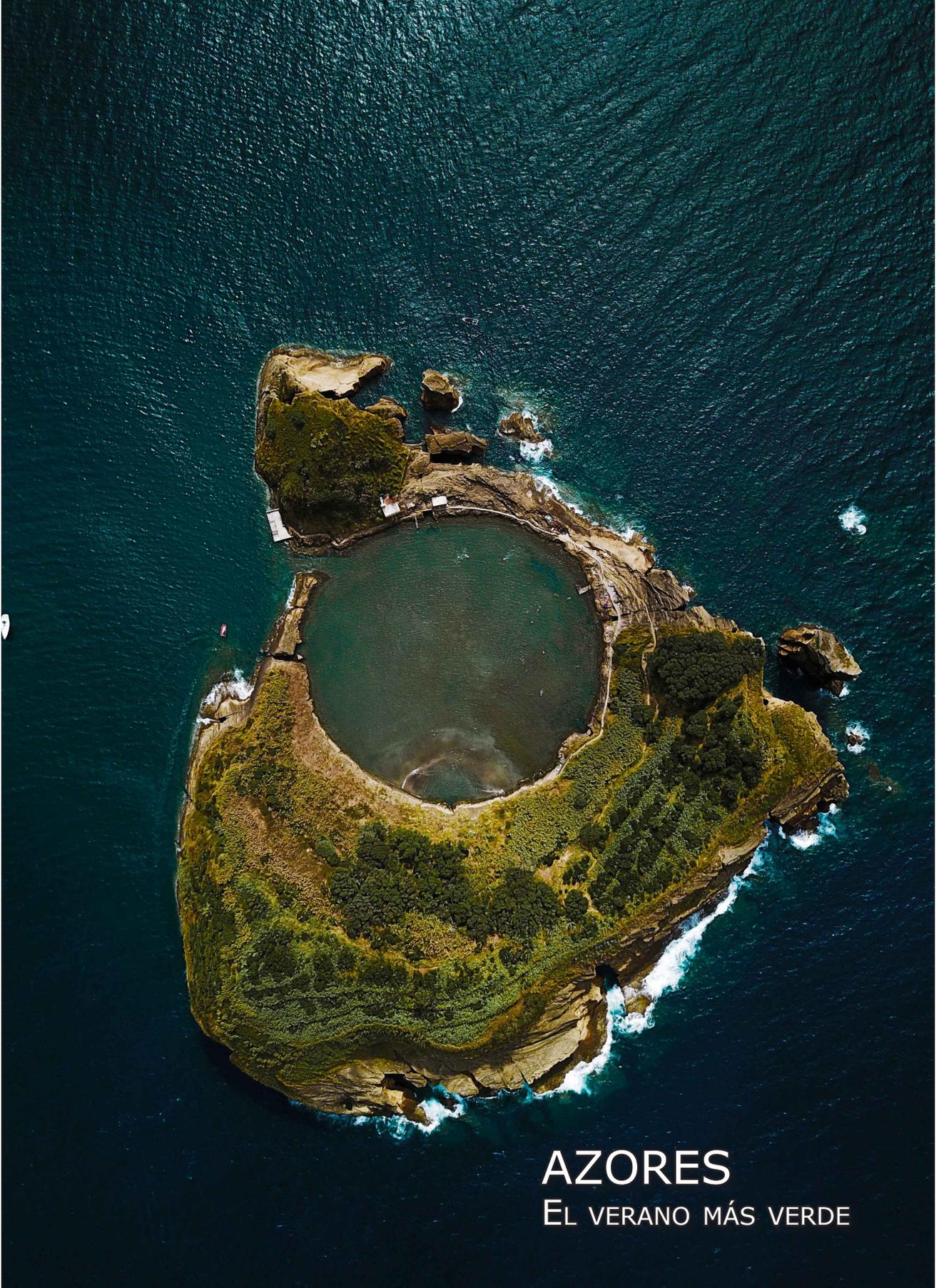


top **VIAJES**

LA PRIMERA REVISTA DIGITAL DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
año XIII - Nº 143 julio/agosto 2023

COSTA AMALFITANA / ARUCAS / LLORET DE MAR / ALMERÍA / CASTRILLO MOTA DE JUDÍOS



AZORES
EL VERANO MÁS VERDE

MOTOR / HOTELES / RESTAURANTES / GASTRONOMÍA / LIBROS / PISTAS CULTURALES



▲ En Sa Caleta comienza el Camí Ronda Nord. ► Lloret, es una ciudad de cara al mar.

LLORET DE MAR

Secretos al descubierto



El Cementerio Modernista, los Jardines de Santa Clotilde, el Castell de Lloret o el Paraje de Sant Pere del Bosc invitan a descubrir esta bonita localidad de la Costa Brava de otra manera, más allá del sol, la fiesta y la playa.



TEXTO Y FOTOS **PILAR ORTEGA**
ppm76.ortega@gmail.com



▲ Ayuntamiento de Lloret de Mar.

Lloret de Mar quiere romper el cliché de destino de sol, discoteca y playa. Es tremendamente injusto que esta hermosa localidad de la Costa Brava esté integrada en el imaginario vacacional sólo como un lugar de jóvenes que aman y destripan la noche. No es así y los propios vecinos y las autoridades locales luchan por divulgar que es, sobre todo, un lugar para los que aman la luz del día y disfrutan visitando un museo, conociendo la larga e interesante historia de la localidad, degustando la deliciosa gastronomía local o descubriendo su Cementerio Modernista, la ermita de Santa Cristina, el Castell de Lloret o los espectaculares Jardines de Santa Clotilde, que fueron cedidos al Ayuntamiento por la familia Rovi-

ralta y que hoy son un paraíso con vistas al Mediterráneo.

Lloret de Mar apuesta por la cultura y el patrimonio y no en vano ha sido elegida Capital de la Cultura Catalana 2023, un título que permitirá incrementar su oferta en el ámbito de la música, la danza, el teatro, las visitas guiadas, los itinerarios teatralizados y los espectáculos concebidos para sorprender a propios y extraños. Este año marcará un antes y un después en el ámbito de la cultura en Lloret de Mar. Por dar sólo un detalle, se acaba de inaugurar un nuevo espacio cultural vinculado al mar en el Castell de Lloret, que permitirá al visitante tener una experiencia multisensorial en este icónico castillo de estilo neogótico con vistas únicas sobre los acantilados de

Lloret de Mar ha sido elegida Capital de la Cultura Catalana 2023

la Costa Brava. Pero hay mucho más que descubrir en esta localidad de la que partieron en su día muchos navegantes, algunos de los cuales regresaron a Lloret con grandes fortunas y cuyo legado se puede disfrutar hoy en la denominada *Ruta de los indianos*.

Sorpresas bajo el sol

¿Y qué decir de su magnífico Cementerio Modernista? Diseñado por Joaquim Artau i Fàbregas, en él participaron también arquitectos tan célebres como J. Puig i Cadafalch y es una muestra extraordinaria del arte funerario, con hermosas esculturas y panteones edificados como si se tratara de pequeñas catedrales. No hay que abandonar Lloret bajo ningún concepto si antes no se han visitado los Jardines de Santa Clotilde o la Ermita de Santa Cristina. Tampoco sin adentrarse en el interior de la localidad y descubrir el paraje de Sant Pere del Bosc.

Por supuesto, las magníficas playas de Lloret de Mar son también un reclamo para el turista que desea disfrutar de un baño en el Mediterráneo y aprovechar el sol que aquí brilla para todos, para los casi 40.000 habitantes que viven en la localidad y para los visitantes de este delicioso enclave de la Costa Brava que sabe mirar al futuro y que contabiliza en su padrón municipal más de cien nacionalidades diferentes.

11 kilómetros de costa

Sorprenden sus cinco magníficas playas, cada una diferente, cada una concebida para un viajero que quiere pisar la arena de



▲ Tejados de la iglesia modernista de Sant Romà.
La escalera principal de Can Font. ▲



▲ Acceso a Can Font.

Una de las estancias de Can Font. ▲





Las playas son reclamos turísticos evidentes en Lloret de Mar.



Escaleras del Camino de Ronda Norte



El camino de ronda que va de Lloret a Tossa.

una manera particular. Desde la emblemática playa de Santa Cristina hasta la Cala Canyelles hay más de 11 kilómetros de costa para disfrutar del agua traslúcida del Mediterráneo entre acantilados.

Cala Sa Boadella, con 250 metros de longitud, está indicada para los que aman los destinos singulares y disfrutan con la paz y la calma. Sa Caleta tiene en uno de sus extremos el fotogénico Castell de Lloret y está rodeada de barquitas de pescadores a la espera de salir a navegar. Cala Trons aparece después de dar un paseo por el célebre Camino de Ronda. La Playa de Santa Cristina es una de las más queridas por los lloretenses, ya que aquí, cada 24 de julio, se celebra una procesión marítima con la imagen de

Santa Cristina, patrona de Lloret. Y la Playa de Fenals es la segunda más grande de la localidad, en cuyo extremo norte se encuentra la Punta D'en Sureda, con dos pequeñísimas calas abrazadas por rocas. Todo esto sin desmerecer a la gran playa urbana de Lloret de Mar, que mide 1,6 kilómetros de largo y 40 metros de ancho y es la playa con más dinamismo de Lloret de Mar.

Can Font y Ruta indiana

Edificio de estilo modernista, Can Font fue construido en 1877 por encargo de Nicolau Font i Maig, que hizo una gran fortuna tras embarcarse rumbo a América. En su día fue la casa más alta de Lloret. Su distribución gira en torno a la escalera central que une todas

Can Font es una de las pocas mansiones indianas que sobreviven en Lloret de Mar





Jardines de Santa Clotilde.



▲ Torre del castillo medieval de Sant Joan.



▲ Imagen icónica del Castell de Lloret

las dependencias de cada una de sus tres plantas. En el interior, uno se queda con la boca abierta al contemplar sus artesanías, sus esgrafiados y frescos en techos y paredes, los mosaicos de su pavimento, el hierro artístico de sus barandillas y los emplomados de las vidrieras. Todo un homenaje al Modernismo. El Ayuntamiento de Lloret compró esta casa en 1981 para preservar una de las pocas mansiones de la ciudad vinculadas a las fortunas cosechadas en América.

Museo del Mar

Hoy la Casa Can Garriga alberga el Museo del Mar, pero en su día fue la lujosa construcción que levantó un hombre que hizo fortuna en Cuba, Enric Garriga i Mataró, y que tenía el sueño de vivir en una casa señorial de marcado carácter modernista. El edificio fue diseñado por el arquitecto Félix de Azúa, que después adquiriría fama por su reforma de la plaza de España de Barcelona, de cara a la Exposición Internacional de 1929.

Situado en pleno Paseo Marítimo, el Museo del Mar también rinde homenaje a los indios y su exposición permanente está dividida en cinco ámbitos: *Hijos del mar*, *Mediterráneo*, *Las puertas del océano*, *Lloret después de los veleros* y *Más allá de la playa*. Un itinerario que permite descubrir los astilleros de Lloret, la época dorada de los navegantes o los objetos de lujo con que los indios decoraban sus fantásticas casas, la mayoría desaparecidas.

Mosaicos en los tejados

La Iglesia modernista de Sant Romà es otro de los iconos de Lloret de Mar. Llama la atención por los des-



▲ Playa Sa Boadella.

▼ Escultura en bronce dedicada a las mujeres de los pescadores que faenan en el mar.





▲ Vista parcial del Cementerio Modernista de Lloret de Mar.

lumbrantes colores de los mosaicos exteriores de sus tejados y torretas, que contrastan con su interior, mucho más austero y sencillo. Aun así, conviene contemplar el retablo del altar mayor, la capilla del Santísimo Sacramento y su torre campanario.

Museo al aire libre

El Cementerio Modernista de Lloret de Mar es todo un museo de escultura al aire libre. Está integrado en la Red Europea de Cementerios singulares y los indianos de Lloret, con sus inmensas fortunas, contribuyeron a la belleza y el arte de los mausoleos y panteones familiares que se distribuyen en torno a una amplia avenida. Aquí están, por ejemplo, el Panteón Costa i Macià, con gárgolas y ángeles que

sostienen guirnaldas de flores, y el Panteón Esqueu i Vilallonga, cuyo elemento simbólico más relevante es el dragón, que sostiene una calavera y las tablas de la ley. El cementerio está organizado siguiendo unas pautas de jerarquía social.

El capricho del marqués

Los Jardines de Santa Clotilde son el gran capricho del marqués de Roviralta. Fueron diseñados por Nicolau Maria Rubió i Tudurí con vistas al mar en unos terrenos que antes estuvieron ocupados por viñas. En total, 28.830 metros cuadrados de jardines novecentistas, casi versallescos, entre la cala Boadella y la playa de Fenals, una escenografía vegetal que merece la pena descubrir entre escalinatas, esculturas, bustos, fuentes y

El Cementerio Modernista es una muestra extraordinaria del arte funerario



▲ Escultura en la escalera de las sirenas.



▲ Interior de la Ermita de Santa Cristina.



▲ El fondo marino de Lloret de Mar.

estampas naturales que quitan, literalmente, el hipo. Hay que detenerse en la bellísima escalera de las sirenas, obra de María Llimona, de la que Josep Pla dijo que era "uno de los momentos más bellos de la costa". Hoy, estos jardines que antaño disfrutaba sólo la familia Roviralta están abiertos al público en un escenario imposible de olvidar.

Ermita de Santa Cristina

Santa Cristina es la patrona de Lloret de Mar y su ermita es uno de los iconos más apreciados por los locales. Aunque la capilla original está documentada desde el siglo XIV, la ermita actual fue construida a finales del siglo XVIII en torno a la primera, que se había quedado pequeña para



▲ Dicen que el daiquiri lo inventó (en Cuba) un lloretense.



Puerta de entrada a Sant Pere del Bosc. ▲





Lloret cuenta con rincones privilegiados para tomar el sol.



▲ Tirada de las redes en la playa de Lloret de Mar.



▲ Actividades en el mar a la caída del sol.

Pieza del Museo del Mar. ▼



atender la devoción de pescadores, navegantes y comerciantes. De estilo neoclásico, conviene detenerse en su altar mayor de mármol italiano y en su colección de maquetas de barcos en miniatura, entregadas como ofrenda a la santa por los marineros. Cada 24 de julio, la santa es transportada por mar en procesión desde la playa Gran de Lloret hasta la de Santa Cristina, situada a los

Santa Cristina es la patrona de Lloret y su ermita es uno de los iconos de la localidad

pies de la colina donde se halla la ermita. Desde aquí se divisa una magnífica estampa de este rincón de la Costa Brava.

Paraje de Sant Pere del Bosc

Situado a las afueras de Lloret, en un paraje natural rodeado de bosques, es uno de los rincones más emblemáticos de la Costa Brava, un remanso de paz que, a lo largo de la Historia, ha acogido un monasterio, un asilo y, recientemente, un hotel de cinco estrellas. El edificio original data del siglo X y fue monasterio benedictino hasta que fue incendiado por las tropas francesas. El auge de Sant Pere del Bosc llegó en 1860, cuando el indiano Nicolau Font, conde del Jaruco, compró el monasterio y los terrenos colindantes. Merece la pena pasear por este enclave y descubrir el monumento de l'Àngel i la Creu de Terme y el dedicado a Nicolau Font en la plaza de San Pere del Bosc. Y si se tercia, disfrutar de un menú gastronómico en el restaurante de esta antigua finca señorial. El sabor de boca que dejará esta visita será inolvidable. ●

CÓMO LLEGAR

Aunque se puede llegar a Lloret de Mar desde los aeropuertos de Barcelona (90 kilómetros de distancia) y Gerona (30 kilómetros de distancia), lo más recomendable es llegar por tren en AVE hasta una de estas dos ciudades catalanas y, posteriormente, tomar otro tren en dirección a la vecina localidad de Blanes. Una vez allí, se puede tomar un autobús de la compañía Sarfa o un taxi. También hay autobuses directos desde Barcelona y Gerona.

DÓNDE DORMIR

Casa Coco Nature Hotel & Spa. Este hotel boutique recién inaugurado tiene sólo 22 habitaciones y está situado en el barrio de los Pescadores, junto a un bosque de pinos y un palmeral. Además, está a 500 metros de la playa. Es un hotel con encanto que brinda, en su azotea con piscina, una singular experiencia visual, gastronómica y de ocio. Aquí, las mascotas son bienvenidas.

www.casacocolloret.com

Hotel Sant Pere del Bosc & Spa. Si buscas un hotel de lujo en un entorno de naturaleza, el Hotel Sant Pere del Bosc & Spa te brinda la experiencia que necesitas. Cada habitación es diferente y tiene una personalidad única. Además de su piscina natural, es muy recomendable disfrutar de su Restaurante Sant Pere, donde podrás de-



▲ Alcachofas con vieiras y jamón ibérico, de Atics.

gustar un menú gastronómico para chuparte los dedos. Aquí prima, lógicamente, el producto mediterráneo.

www.hotelsantperedelbosc.com

DÓNDE COMER

Gammarus Restaurant & Beach Club. Dicen que está en el paraíso terrenal y algo de razón tienen. Se halla, concretamente, en la Cala Canyelles, un trozo de costa escondido entre Lloret y Tossa, en una de las playas más icónicas de la Costa Brava. El propio Josep Pla dijo que se trata de una playa "magnífica, larga, amplia y de una luminosidad rabiosa". Aquí podrás comer (muy bien) mirando al mar o tomar un cóctel mientras te dejas acariciar por la brisa marina.

www.gammarus.es

La Campana. Se trata de uno de los restaurantes más populares de Lloret. Se encuentra en una antigua masía y es célebre por su larga historia y porque aquí sirven un pollo asado delicioso, especialidad de la casa, que se presenta con ensalada o patatas fritas. La relación calidad-precio es excelente. Eso sí, conviene reservar.

Restaurante Atics. Además de vistas espectaculares frente al mar, este restaurante tiene una carta con propuestas muy interesantes de cocina mediterránea con ingredientes de proximidad. Se recomienda probar la Ostra Amelie Fine de Clire y la flor de alcachofa con vieira y jamón ibérico.

www.aticsrestaurant.com

Tribus. Con un emplazamiento mágico en medio de la naturaleza, este restaurante te invita a disfrutar de los productos de la zona con el toque creativo de su chef. Está abierto de lunes a domingo y tiene una carta mediterránea y una carta de autor, además de un menú degustación. Periódicamente, celebra unas jornadas del arroz con un menú especial.

www.tribuslloret.com

MÁS INFORMACIÓN

www.lloretdemar.org

www.costabrava.org

www.lloret.cat



Indispensable pan con tomate y aceite.